

POESÍA, IDEOLOGÍA E HISTORIA. SIGLOS XX Y XXI

Juan José LANZ

Madrid: Visor libros, 2019, 490 pp.

ISBN: 9788498955316

Un hilo conductor que considera el texto poético como documento histórico a partir de una fundamentación que amplía y enriquece los planteamientos historiográficos tradicionales, establece el curso que siguen un conjunto de ensayos críticos que estudian la relación entre los términos señalados por el título del libro sobre obras y autores bien diversificados y significativos.

Productos de una reflexión que se dilata en el tiempo para mejor afianzar sus propias premisas, los distintos capítulos avanzan cronológicamente desde los albores del siglo pasado hasta los primeros compases del actual. Entre sus recurrencias se puede señalar la presencia de un representativo conjunto de escritores vascos como Unamuno, Celaya y Otero. El primero centra un esclarecedor análisis sobre *De Fuerteventura a París* (1925), un libro de tardía inserción en el mercado editorial español que, entre la diarística, el análisis histórico y la expresión poética genera una lectura de su tiempo cuidadosamente contextualizada por Lanz para aquilatar su sentido. Celaya y Otero congregan un conjunto de reflexiones en torno al compromiso poético que, arrancando del proceso formativo del primero y desarrollándose su análisis en tanto que construcción vinculada a concretos procesos históricos, intersecta con un tema que el estudioso conoce en profundidad, como es el de la polémica comunicación-conocimiento, cruce cuya lectura se inserta en el marco intelectual europeo del momento, desde una perspectiva intergeneracional e integradora de distintas sensibilidades poéticas.

La trayectoria de Blas de Otero es, en sí misma, objeto de una particular atención en relación al tema del compromiso, a su respuesta al modelo machadiano y a su período de permanencia en Cataluña. Anudada al hilo conductor que suponen los distintos homenajes a Machado en torno al vigésimo aniversario de su muerte y a los poemas-homenaje que en torno a esos eventos se produjeron, se muestra la progresiva construcción de un modelo ejemplar que si, por un lado, marca una pauta superadora del “presente alienado” al “futuro liberador” (p. 157), por otra promueve una “estética entrañada, rehumanizada, realista y narrativa” (p. 175).

El engarce machadiano enlaza a los poetas sociales con los autores de la poesía crítica, pudiéndose seguir la línea que conecta las fórmulas realistas adoptadas por autores de varias generaciones a la vez que expone cómo el reflejo crítico de la realidad histórica encadena unas con otras ciertas afinidades electivas.

El recorrido por la poética blasdeoteriana resalta la importancia de los años catalanes en su trayectoria —cuyo alcance respecto al “enfrentamiento de la bicefalia cultural promovida por el Régimen” (p. 227) no deja de señalarse—, al hilo de las actividades públicas y privadas del poeta. Con un minucioso soporte documental y apoyo en los textos poéticos, se descubre un conjunto esencial de redes estéticas, ideológicas, amistosas, editoriales, etc. que, suturando la historia con la intrahistoria arrojan nueva luz al panorama poético de esos años.

Entre las recurrencias que dan sentido a este conjunto de estudios cabe mencionar también el abordaje del caso español en procesos de desarrollo ideológico, cultural y estético propios de la civilización occidental y en un contexto fundamentalmente europeo donde los modelos francés e italiano ocupan un lugar preponderante. El análisis del diálogo hispano-italiano en un arco cronológico que se ciñe, en términos generales, al período 1950-1975, ocupa un lugar central en este ámbito, ocupándose de la recepción española del pensamiento teórico y del impacto que el modelo poético de Ungaretti, Quasimodo y Pavese causa sobre autores como Carlos Barral, José Agustín Goytisolo, Juan Luis Panero y Gabriel Ferrater, así como las repercusiones de dicha recepción respecto al “compromiso político y el diálogo histórico con la realidad” (p. 246). El estudio pormenoriza el valor de numerosas publicaciones periódicas y antologías que divulgan en Italia la poesía española o que avalan de algún modo el proceso evolutivo de la poesía española, a la vez que destaca el alcance de los encuentros bilaterales en eventos como las “Conversaciones poéticas de Formentor” (1959), el primer y segundo “Coloquio internacional sobre novela” (1959 y 1960), y otros como los encuentros en la Escuela de Diseño y Arte de Barcelona (1967). El ensayo culmina en el impacto que tienen el desarrollo de la neovanguardia poética italiana, la difusión de Umberto Eco en España, el ejemplo de *I novissimi*, etc., en la configuración de nuevos modelos en el desarrollo de la poesía española y la anticipación de modelos experimentalistas que tensionan la anterior dominancia de los postulados realistas.

Explícita o implícitamente se detecta también la atención a determinados binomios en el marco conceptual que delimita el conjunto de estudios presentados en este volumen. Uno de ellos, el de apertura, considera los mecanismos que rigen la relación —y la progresiva integración— entre la alta cultura y la cultura popular, en virtud de los procesos históricos e ideológicos que recorren el primer tercio del siglo XX en España, explica estas relaciones en un marco referencial amplio que aborda el debate de conceptos como el de “pueblo”, y da sentido en el correspondiente marco ideológico e histórico a la recuperación del folklore, la atención a las formas tradicionales de expresión literaria y la síntesis de la tradición popular realizada por autores cultos como Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández o Rafael Alberti.

Otro binomio implica los conceptos de objetividad y subjetividad en el desarrollo de diversas opciones poéticas. Muy interesante, en cuanto a la articulación de una subjetividad que se afirma, paradójicamente, en su misma negación, es la de Gamoneda en *Arden las pérdidas* (2003), que se construye como lenguaje solo para constatar la pérdida y para constituirse en “contrapartida al lenguaje de poder” (p. 279). La interpretación del pensamiento poético gamonediano, su sentido indagatorio en un sentido lingüístico, existencial, intelectual y estético recalca asimismo en el estudio de *La prisión transparente* (2016). En relación a este y a otros autores, como Claudio Rodríguez, Félix Grande, Antonio Hernández, etc., la indagación metapoética y metalingüística se instituyen como mecanismos de consciencia capaces de integrar al sujeto individual en el devenir colectivo. Es el caso de Claudio Rodríguez en *El vuelo de la celebración* (1976), donde se “instaura una realidad lingüística que, participando de la historia en cuanto que esta es relato, la trasciende” (p. 326). El caso del último Félix Grande, regresando a la escritura poética después de un larguísimo silencio, impelido por la necesidad de testimoniar y preservar la memoria de hechos traumáticos que interpelan desde distintos ángulos a la humanidad, impulsando la conciencia y enunciación de los mismos a través de una urdimbre lingüística que el estudioso va destramando en clave testimonial y que confronta, cara a cara, historia y biografía. La poética de Carlos Sahagún, por su parte, revela un proceso de indagación en la realidad que confluye con las anteriores anudando memoria personal e histórica mediante un lenguaje que se depura como espacio de expresión de la ausencia.

Este volumen de ensayos permite apreciar entre poéticas hondamente personales, vetas de afinidad profunda entre textos que validan su condición de documentos históricos, se instituyen como testimonios de un tiempo dado e, instalados en la disidencia, se erigen como instrumentos para denunciar las estructuras de poder vigentes en cada momento. Esto equipara, incluso, opciones estéticas confrontadas entre sí, propuestas que corrigen y tratan de superar modelos anteriores, etc. El recorrido implica el estudio de voces dispares, pero sumamente interesantes, como la de Agustín Delgado, cuyo análisis arranca de la comprensión de lo que fue y significó la experiencia de la revista *Claraboya* (1963-1968), desde una posición de marginalidad cultural, y su propuesta radicalmente renovadora respecto a modelos de compromiso poético anteriores, la de Diego Jesús Jiménez o la de Antonio Hernández, que, cada una a partir de un pensamiento y una estética personales, manifiestan un compromiso con la realidad a la que cuestionan desde un lenguaje que es, a su vez, objeto de impugnación.

No podía faltar en este contexto una aproximación al grupo “la otra sentimentalidad”, que, bajo el magisterio de Juan Carlos Rodríguez y asumiendo de forma consecuente las implicaciones de la poesía como producción ideológica, articula una poética fundamentada en la historicidad de los sentimientos, el carácter ficcional del sujeto poético, etc.

El volumen se cierra con la consideración de las poéticas del fragmento en el panorama reciente de la literatura española, una aproximación desde distintos ángulos

que atañen a la paulatina consolidación de un cambio de paradigma perceptible desde los años noventa del pasado siglo y culminan en una revisión del propio discurso crítico a la luz de aportaciones al tema posteriores a la redacción del mismo. En este sentido, un libro que se apoya en una abundante documentación, en una rica contextualización y en un análisis textual depurado, da una muestra también de integridad intelectual aceptando su propia provisionalidad, su sometimiento a un proceso evolutivo, su historicidad, en suma.

María Payeras Grau
Universitat de les Illes Balears



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).